

Comparación de habilidades pragmáticas del lenguaje entre un grupo de personas adultas con síndrome de Down (SD) y grupo de personas adultas sin trastornos del neurodesarrollo, de la ciudad de Medellín

Comparison of pragmatic language skills between a group of adults with Down syndrome (DS) and a group of adults without neurodevelopmental disorders, from the city of Medellín

Comparaçãõ das habilidades pragmáticas de linguagem entre um grupo de adultos com síndrome de Down (SD) e um grupo de adultos sem distúrbios do neurodesenvolvimento, da cidade de Medellín

Angie Estefanía Jaimes Ortiz

Angie Fernanda Tuberquia Oquendo

Universidad Católica Luis Amigó

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo comparar las habilidades pragmáticas del lenguaje entre un grupo de personas adultas con síndrome de Down (SD) y grupo de personas adultas sin trastornos del neurodesarrollo, teniendo en cuenta una muestra no probabilística, seleccionando 34 participantes divididos en dos grupos, 17 con SD y 17 sin SD, a los cuales se les aplicó un instrumento que evalúa dos capacidades pragmáticas las cuales son; la Comprensión de Intencionalidad Comunicativa y las Inferencias Lingüísticas, realizando un análisis de los datos de las

puntuaciones obtenidas en cada una de las escalas o componentes, donde una de ellas puntuó con distribución normal y la otra con distribución anormal por lo que se procede a realizar el análisis de T de Student para las pruebas paramétricas y el UMann-Whitney para las pruebas no paramétricas encontrando diferencias significativas entre ambos grupos. Al apreciar los promedios en las puntuaciones se da cuenta que tiene un mejor desempeño el grupo 2 personas sin síndrome de Down que el grupo 1 con síndrome de Down.

Palabras clave: Pragmática, lenguaje, síndrome de Down

Abstract

The objective of this study was to compare pragmatic language skills between a group of adults with Down syndrome (DS) and a group of adults without neurodevelopmental disorders, taking into account a non-probabilistic sample, selecting 34 participants divided into two groups. , 17 with SD and 17 without SD, to whom an instrument that evaluates two pragmatic abilities was applied, which are; the Understanding of Communicative Intentionality and Linguistic Inferences, carrying out an analysis of the data of the scores obtained in each of the scales or components, where one of them scored with a normal distribution and the other with an abnormal distribution, so we proceed to carry out Student's T analysis for parametric tests and U Mann-Whitney for non-parametric tests found significant differences between both groups. When evaluating the average scores, it is realized that group 2 people without Down syndrome perform better than group 1 with Down syndrome.

Keywords: Pragmatics, language, Down syndrome

Resumo

O objetivo deste estudo foi comparar as habilidades pragmáticas de linguagem entre um grupo de adultos com síndrome de Down (SD) e um grupo de adultos sem transtornos do neurodesenvolvimento, levando em consideração uma amostra não probabilística, selecionando 34 participantes divididos em dois

grupos ,17. com DS e 17 sem DS, aos quais foi aplicado um instrumento que avalia duas habilidades pragmáticas que são; a Compreensão da Intencionalidade Comunicativa e das Inferências Linguísticas, realizando uma análise dos dados das pontuações obtidas em cada uma das escalas ou componentes, onde uma delas pontuou com distribuição normal e a outra com distribuição anormal, pelo que procedemos à realização A análise T de Student para testes paramétricos e a U Mann-Whitney para testes não paramétricos encontraram diferenças significativas entre os dois grupos. Ao avaliar as pontuações médias, percebe-se que as pessoas do grupo 2 sem síndrome de Down apresentam desempenho melhor que o grupo 1 com síndrome de Down.

Palavras-chave: Pragmática, linguagem, síndrome de Down

Introducción

La neurociencia del lenguaje nos ofrece una visión única de cómo las estructuras del cerebro humano se organizan y producen el lenguaje, mostrando cómo el procesamiento del lenguaje está profundamente integrado en redes neuronales específicas y cómo sus distintos componentes pueden verse alterados en diferentes trastornos neuropsicológicos. David Poeppel (2012) afirma que la neurociencia del lenguaje es “aquella que explora cómo el cerebro humano da forma, procesa y entiende el lenguaje. Esta

disciplina no sólo desentraña los mecanismos neuronales detrás de la producción y comprensión del habla, sino que también revela cómo el lenguaje se integra con otras funciones cognitivas y emocionales, proporcionando una visión integral de la mente y el cerebro en su conjunto.”

En línea con lo anterior, el lenguaje se concibe como una de las formas de comunicación más complejas que existen y una herramienta de uso común en el ser humano que le permiten la interacción con sus congéneres, a través de mensajes orales, escritos y no verbales que pueden ser comprendidos e interpretados de distintas maneras por los interlocutores (Guadaño, 2004).

Desde el campo de la neurociencia del lenguaje se han realizado numerosos estudios para abordar distintos componentes que integran la comunicación humana. Entre ellos, destaca el estudio de Kissler et al. (2013) titulado “The Time Course of Semantic Processing in the Human Brain: Evidence from Magnetoencephalography”, que examina el procesamiento semántico en el cerebro humano. Otro ejemplo es el trabajo de Turkeltaub et al. (2010) realizaron el estudio “Neural Mechanisms of Phoneme Perception”, que analiza los mecanismos

neuronales involucrados en la percepción de fonemas.

A lo largo de la historia se han presentado múltiples estudios y avances científicos en relación con el Síndrome de Down (SD), especialmente vinculados con aspectos biomédicos y bioconductuales que brindan un panorama amplio acerca de las características específicas de dicha población. Sin embargo, en las investigaciones que se han realizado recientemente se observa una escasez de estudios empíricos a nivel nacional, que evalúen las habilidades pragmáticas en personas con SD. Por lo tanto, se considera pertinente realizar una investigación que dé cuenta de dichas habilidades, debido a la relevancia que estas tienen en cuanto al desenvolvimiento de los seres humanos en entornos sociales y situaciones reales de comunicación. Los resultados de este estudio pueden servir de base para la elaboración de propuestas de intervención, promoviendo la mejora de calidad de vida de la población con SD.

El síndrome de Down es una anomalía congénita ocasionada por triplicación del cromosoma 21, también llamado trisomía 21, es la causa más frecuente de retraso mental identificable de origen genético y es uno de los trastornos cromosómicos más comunes en los seres

humanos (MacLennan, 2020, pg. 1), en el cual una de las capacidades que se ve mayormente afectada es el lenguaje, lo que puede generar problemas en la socialización porque afecta la capacidad comunicativa de la persona y su expresión oral.

Por otra parte, algunos estudios han evidenciado que el área en el que más se aprecian deficiencias es en la pragmática, se observa un destacado retraso en la comunicación intencional, así como en la madurez de sus enunciados (Channell et al., 2015). Por lo tanto, la mayor dificultad que suelen mostrar es a la hora de comenzar conversaciones de temas menos frecuentes, lo que ocasiona que no transmitan un mensaje claro (Abbeduto et al., 2020).

Según Serra et al. (2013), el componente pragmático corresponde con el conjunto de conocimientos y habilidades de carácter cognitivo y lingüístico que facilitan el uso de la lengua en un contexto concreto para la comunicación de significados. La pragmática, pues, se ocupa de estudiar el uso que los hablantes hacen del lenguaje en contextos sociales, situacionales y comunicativos.

Otro de los componentes importantes son las inferencias lingüísticas, estas hacen referencia a la capacidad de entender

información implícita en el lenguaje, es decir, información que no está expresamente dicha pero que puede deducirse del contexto. Por último, encontramos la comprensión de intencionalidad comunicativa se refiere a la razón detrás de lo que una persona dice, es decir, qué quiere lograr con sus palabras.

Por tal razón, estos componentes se tienen en cuenta en el presente trabajo debido a las distintas alteraciones que evidencian las personas con SD, en cuanto al componente de las habilidades sociales, pueden afectar a sus relaciones sociales, su bienestar socioemocional, y a las interacciones en los entornos educativos y laborales (Filipe et al., 2019). Además, la capacidad de hacer inferencias lingüísticas puede estar influenciada por diversos factores como el nivel de desarrollo del lenguaje, la memoria y la comprensión. Finalmente, entender y expresar la comprensión de intencionalidad comunicativa puede ser un área clave en el desarrollo de habilidades comunicativas en esta población.

De acuerdo con lo anterior, Lee y otros (2017) en su estudio titulado “A multi-method investigation of pragmatic development in individuals with Down syndrome” evidencian que el lenguaje pragmático representa un área de deterioro

para los individuos con SD en comparación con los individuos con desarrollo típico (DT). En general, los niños y niñas con síndrome de Down demostraron dificultades globales en el lenguaje pragmático en relación con las personas con desarrollo típico más jóvenes. En esta misma línea, en el estudio de Parra y otros (2004) “Relación entre teoría de la mente y comunicación referencial: una explicación de los déficits pragmáticos en personas con autismo y síndrome de Down” se encontró que las personas con Desarrollo Típico (DT) presentan un mayor desarrollo de la capacidad pragmática en comparación con los participantes con síndrome de Down (SD) y Trastorno del Espectro Autista (TEA), aunque no se presentan diferencias significativas entre los participantes con SD Y TEA.

Además, Moreno & Díaz (2014) manifiestan que, si bien las personas con SD son sensibles y responden a las demandas de aclaración por parte de sus interlocutores, señalan menos la ausencia de comprensión de enunciados cuando son ellos los que requieren información adicional sobre un tema concreto. También que las personas de esta población no son igual de competentes en todas las habilidades pragmáticas, ya que por lo general cuentan con una buena competencia comunicativa y pueden

compensar sus déficits usando estrategias específicas cuando la situación lo requiere. Esto pone sobre la mesa dos problemas metodológicos en la investigación sobre pragmática en SD: la primera, es que la mayoría de las investigaciones se apoyan en tareas relativamente específicas, diseñadas para responder cuestiones muy concretas sobre algunas capacidades pragmáticas previamente determinadas; la segunda, es que no se cuenta con una teoría sistemática sobre el déficit pragmático en general, lo que dificulta la opción de integrar distintos resultados para construir una descripción global, organizada y a la vez detallada de la competencia pragmática en SD.

Según lo anterior, el desarrollo pragmático del lenguaje en la población con SD representa un área de estudio crucial debido a las dificultades específicas que enfrentan las personas con esta condición para comprender y utilizar el lenguaje en contextos sociales y comunicativos. A pesar de los avances en la comprensión del desarrollo del lenguaje en individuos con SD, persisten desafíos significativos en cuanto al estudio de algunos aspectos referidos a su capacidad pragmática, tales como la dificultad a nivel de la comunicación, comprensión y uso de reglas sociales, interacción en diferentes contextos comunicativos, entre otros.

Si bien, existe evidencia clara de que el SD conlleva ciertas afectaciones de la capacidad para interactuar efectivamente con los demás y de participar plenamente en la vida social y laboral, algunos autores como Moreno y Díaz (2014) refieren que la bibliografía sobre este tema ofrece resultados difusos, debido a que no hay un consenso en torno a dos cuestiones fundamentales: primero, si el componente pragmático es un punto fuerte en estas personas; y segundo, en qué habilidades pragmáticas particulares presentan un buen rendimiento.

Del mismo modo, acorde a la búsqueda y revisión de literatura que se ha efectuado en las bases de datos científicas, se encontró un solo estudio en relación a las habilidades pragmáticas de la población con SD a nivel nacional por Valencia Rendón (2018) titulado “Análisis descriptivo del lenguaje pragmático en individuos con síndrome de Down y trastorno del espectro autista” este estudio presenta como principales hallazgos un mayor desarrollo lingüístico en la pragmática de las personas en desarrollo típico (DT) que los participantes con Síndrome de Down (SD) y Trastorno del espectro Autista (TEA) pero no se encontraron diferencias significativas entre ambos cuadros clínicos.

Por lo tanto, es posible establecer que en Colombia no se ha explorado con suficiencia este componente del lenguaje en la población con SD, ya que la mayor parte de los antecedentes encontrados que conciernen a este tema de investigación propuesto provienen de otros países, principalmente de Estados Unidos.

En consecuencia, las situaciones sociales pueden ser un reto para las personas con SD, pues, aunque generalmente conservan la capacidad de relacionarse con los demás, las tareas cotidianas que requieren de interactuar con el otro pueden resultar más difíciles debido a las posibles deficiencias presentadas en la capacidad de usar y comprender adecuadamente el lenguaje en contextos comunicativos particulares. Esto significa que las personas con SD pueden tardar más tiempo en alcanzar ciertas metas y habilidades propias del desarrollo lingüístico y social, en comparación con las personas que no presentan este diagnóstico, lo cual representa un reto significativo en el desarrollo de la habilidad pragmática que puede impactar de manera negativa en su participación social y su calidad de vida.

Por lo mencionado anteriormente, el presente estudio se propone comparar las habilidades pragmáticas del lenguaje entre un grupo de personas adultas con SD y

grupo de personas adultas sin trastornos del neurodesarrollo, de la ciudad de Medellín. Además, se busca aportar un conocimiento de amplio interés para los ámbitos familiar, educativo y terapéutico de las personas con esta condición, en relación con sus capacidades pragmáticas.

Metodología

Diseño y enfoque de investigación

El presente estudio es tipo cuantitativo, de enfoque empírico analítico, con un alcance comparativo de corte transversal con diseño no experimental. Debido a que se realizó una evaluación de la capacidad pragmática a través de un instrumento de medición en dos grupos distintos, uno con síndrome de Down y otro sin síndrome de Down, con el objetivo de comparar los resultados a través de un análisis estadístico de los datos recolectados.

Población y muestra

La muestra está constituida por 34 personas, 17 personas con Síndrome de Down y 17 personas sin síndrome de Down de la ciudad de Medellín, con edades entre los 18 y 60 años, a partir de la cual se selecciona una muestra no probabilística por conveniencia, que consiste en 17 con SD del Centro de rehabilitación Progresar

Inclusión, ya que había facilidad para el acceso a la muestra. Y 17 sin SD que fueron evaluadas por ser personas conocidas y con la disponibilidad. Se agruparon según las siguientes condiciones;

Grupo 1: Para la muestra con síndrome de Down se establecieron los criterios de inclusión: los participantes deben tener un diagnóstico confirmado de síndrome de Down, ser parte del Centro de rehabilitación Progresar Inclusión, vivir en la ciudad de Medellín, contar con la aprobación del tutor legal y tener entre 18 y 60 años de edad. Los criterios de exclusión son: tener un diagnóstico adicional o diferente al síndrome de Down, que los participantes sean menores de 18 años y que vivan fuera de la ciudad de Medellín.

En ambos grupos se tienen en cuenta las siguientes variables; **El sexo** del grupo 1 con SD se encontró que el 52.9% de los participantes es de sexo masculino (N=9), mientras que el 47.05% es de sexo femenino (N=8). La siguiente variable es **El número de personas con las que vive**, en el grupo 1 con SD, arrojó que el 11.7% de los participantes viven con una persona (N=2), el 47.05% viven con dos personas (N=8), el 29.4% viven con tres personas (N=5), y el 11.7% viven con cuatro (N=2). Otra variable es **El estrato socioeconómico**, en el grupo 1 con SD se

evidenció que el 47.05% de los participantes son de estrato 2 (N=8), el 41.1% es estrato 3 (N=7), y el 11.7% de los participantes es de 4 (N=2).

Por otra parte, el Grupo 2: La muestra sin Síndrome de Down, se tienen en cuenta los siguientes criterios de inclusión: no presentar ningún trastorno del desarrollo, tener edades que oscilan entre los 18 y 60 años. Y los criterios de exclusión son: tener estudios superiores, ser menores de 18 años y vivir fuera de la ciudad de Medellín.

Los resultados de las variables mencionadas anteriormente arrojaron en el grupo 2 sin SD, en cuanto al **sexo** que el 41.1% es de sexo masculino (N=7) y el 58.8% es de sexo femenino (N=10). **Las personas con las que vive** el grupo 2 sin SD, el 5.8% de los participantes vive con una persona (N=1), el 52.9% vive con dos personas (N=9), el 23.5% vive con tres personas (N=4), el 11.7% vive con cuatro personas (N=2), y el 5.8% de los participantes viven con siete personas (N=1). Para finalizar, **el estrato socioeconómico** del grupo 2 sin SD muestra que el 52.9% de los participantes es estrato 1 (N=9), el 41.1% es estrato 2 (N=7) y el 5.8% de los participantes es estrato 3 (N=1).

En cuanto a las variables como el sexo, las personas con las que viven y el estrato socioeconómico cada una tiene un nivel de significatividad en ambos grupos, las cuales se evidencian de la siguiente manera; En el sexo el valor de $P = 0.49$ lo que quiere decir que no hay diferencia significativa entre los grupos con SD y sin SD. En las personas con las que viven el valor de $P = 0,82$ lo que quiere decir que no hay diferencia mayor entre los grupos. Y en el estrato socioeconómico el valor de $P = 0.001$ lo que quiere decir que hay una marcada diferencia entre los grupos.

Para finalizar, en el grupo con SD la edad promedio es de 31.2 con una desviación estándar de 12.4, mientras que para el grupo sin SD la edad promedio es de 36.05 con una desviación estándar de 12.8. Esto evidencia que en término de promedio de edad no hay diferencia significativa en ambos grupos.

Análisis de datos

Se presentaron distintos análisis estadísticos, inicialmente el análisis de confiabilidad con el índice del **Alfa de Cronbach** para determinar la fiabilidad del instrumento, adicional se empleó **la Prueba de Normalidad de Shapiro-Wilk**, para verificar la distribución de los datos obtenidos en la prueba, siguiendo con el T

de Student para identificar las diferencias presentadas, así como el **Mann - Whitney**.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

A partir de la revisión de antecedentes no se hallaron instrumentos que evaluaran las capacidades pragmáticas que se pretenden evaluar, por esta limitación se tornó necesario diseñar un instrumento de medición de autoría propia.

Se realizó una primera construcción de la siguiente manera:

Inicialmente, se construyó una prueba compuesta por 50 ítems, la cual se sometió a un pilotaje. A partir de los resultados obtenidos, se llevó a cabo un proceso de selección de ítems, considerando varios factores: la variabilidad en las respuestas, el reporte de los participantes en el pilotaje, y el número de personas que participaron. Durante la ejecución, se observó que los participantes mostraban signos de fatiga, lo cual nos llevó a reducir la cantidad de ítems. La variabilidad en las respuestas permitió seleccionar aquellos ítems con mayor diversidad de respuesta, ya que algunos carecían de variabilidad, lo que indicaba que podían ser demasiado fáciles o demasiado difíciles.

En definitiva, el instrumento consta de 20 ítems: 10 de ellas evalúan el componente de intencionalidad o propósito del hablante, y las otras 10 miden el componente de inferencias lingüísticas o sentido figurado. Esta prueba incluye una serie de ítems acompañados de imágenes que representan situaciones específicas. En cada situación presentada, se ofrecen tres opciones de respuesta, el participante debe analizar tanto el enunciado como la imagen para seleccionar la opción que considere más adecuada en función del contexto presentado.

Cada ítem tiene una respuesta correcta que se califica con 1, si es incorrecta se califica con 0. El máximo posible en cada es de 10 puntos, el máximo posible de la escala global es de 20. De acuerdo con el puntaje obtenido, se establecieron tres rangos de capacidad pragmática: nivel bajo, nivel medio y nivel alto.

Por otra parte, se tiene un cuestionario sociodemográfico compuesto por 19 preguntas que revisan características de la muestra.

Finalmente, al realizar el análisis de confiabilidad con alfa de cronbach, se encontró un índice 0.94, lo cual quiere decir que la fiabilidad del instrumento anteriormente mencionado fue alta.

Procedimiento

Primero se establece el contacto con la institución quienes establecen brindar información para acceder a los tutores legales de los participantes con síndrome de Down, también tenemos otros participantes que mantienen un rango de edades similares, pero no poseen ningún trastorno del desarrollo a quienes vamos a solicitarles directamente el diligenciamiento de los formularios. Luego, se hace firmar el consentimiento informado para el segundo grupo se les explica en qué consiste el estudio y consentimiento para que nos brinden información. Como siguiente paso se procede a la aplicación de la prueba de pragmática, primero nos dirigimos a la población con síndrome de Down.

Esta prueba consistirá en una serie de 20 ítems, cada uno incluye una imagen, la cual será presentada al participante. A continuación, las evaluadoras leerán una situación relacionada con la ilustración. El objetivo principal es que el participante logre identificar y verbalizar la respuesta que mejor corresponda a la situación. Este proceso se llevará a cabo de manera individual con cada uno de los participantes en un tiempo aproximado de 45 min.

Se realizará en un espacio tranquilo, otorgado por la institución, para su óptimo desarrollo, evitando distracciones para el participante. De acuerdo a la jornada en que asisten los participantes se planea la aplicación de la prueba.

Por otro lado, en el caso del grupo control se les comparte la prueba de forma virtual por medio del correo electrónico y se les da las indicaciones necesarias para su desarrollo. No es necesario el acompañamiento constante debido a que este grupo no posee ningún trastorno del desarrollo el cual les impida la realización.

Aspectos éticos del estudio

Para la presente investigación se tienen en cuenta los siguientes criterios éticos para el desarrollo de la misma, como la confidencialidad donde todos los datos personales sean tratados y protegidos de acuerdo con lo que reglamentan dichas políticas, con apego a lo dispuesto por la normativa colombiana sobre Tratamiento de Datos Personales, Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2013.

Además, con el grupo con síndrome de Down se solicitó la autorización del acudiente o tutor legal, como lo menciona el artículo 52 “en los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el

consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante”.

Resultados

La tabla 1 muestra que, el grupo 1 personas con SD arrojaron resultados con distribución anormal por ser $P=0.005$; mientras que el grupo 2 personas sin SD arrojaron resultados con distribución anormal por ser $P=0.00$. Se realizan análisis no paramétricos.

Tabla 1. Prueba de Normalidad - Escala de Comprensión de intencionalidad

	Total CI	
	1	2
Shapiro-Wilk	0.89	0.83
	5	4
P-value of Shapiro-Wilk	0.05	0.00
	6	6

Por otra parte, la tabla 2 indica que, el grupo 1 con SD arrojaron resultados con distribución normal por ser $P=0.28$; mientras que el grupo 2 sin SD resultados con distribución anormal por ser $P=<.001$. Se realizan análisis no paramétricos.

Tabla 2. Prueba de Normalidad - Escala de Inferencias Lingüística

	Total IL	
	1	2
Shapiro-Wilk	0.93	0.715
	7	
P-value of Shapiro-Wilk	0.28	< .001
	0	

La tabla 3 que reúne el total de las escalas de Comprensión de Intencionalidad

y Las Inferencias Lingüísticas da como resultado que en ambos grupos se evidencia una distribución normal por ser grupo 1 con SD $P=0.39$ y grupo 2 sin SD $P=0.12$; Por lo tanto, se realizan análisis paramétricos.

Tabla 3. Prueba de Normalidad - Total De las escalas

	TOTAL PRUEBA	
	1	2
Shapiro-Wilk	0.94	0.91
	6	6
P-value of Shapiro-Wilk	0.39	0.12
	7	8

La tabla 4 muestra que, $P=<.001$ donde se evidencia que existen diferencias significativas en cuanto a los resultados de la prueba.

Tabla 4. T de Student

T de Student			
	t	df	p
TOTAL PRUEBA	-11.703	32	< .001

Por otra parte, la tabla 5. indica que, $P=<.001$ donde se evidencia que existen diferencias significativas en cuanto a los resultados de las escalas de la prueba.

Tabla 5. Mann - Whitney

	U	d f	p
<u>TotalIF</u>	0.00		< .001
	0		
<u>TotalCI</u>	4.00		< .001
	0		

Note. Mann-Whitney U test.

Discusión

Los resultados obtenidos al comparar el desempeño en cada uno de los grupos muestran que las personas sin síndrome de Down (SD) lograron un mejor desempeño en la prueba de pragmática en ambos componentes evaluados. Esto indica que las personas que no tienen SD tienen una mejor capacidad para comprender la intencionalidad del hablante según el contexto situacional y para realizar inferencias lingüísticas a partir de expresiones con sentido figurado. Por lo tanto, es probable que las personas con SD presentan dificultades en estos dos componentes de la pragmática.

Estos resultados concuerdan con el estudio realizado por Lee y otros autores (2017) donde se evidenció que hay diferencias en el desempeño en el componente pragmático en relación con las personas con desarrollo típico (DT). Resultados similares fueron encontrados en el estudio de Parra y otros (2004) donde se encontró que las personas con desarrollo típico (DT) presentan un mayor desarrollo de la capacidad pragmática general en comparación con los participantes con SD y Trastornos del Espectro Autista (TEA). Además, mencionan que no se presentan diferencias significativas en las personas con SD y TEA.

Por su parte, Valencia Rendón (2018) destaca como principal hallazgo que las personas con desarrollo típico (DT) presentan un mayor desarrollo lingüístico en el componente pragmático en comparación con los participantes con Síndrome de Down (SD) y del Trastorno del Espectro Autista (TEA). Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre los participantes con SD Y TEA. Siguiendo la misma línea de los hallazgos encontrados en el presente estudio, se refuerza el bajo rendimiento encontrado en las personas con SD en el componente pragmático, sugiriendo que, los bajos desempeños observados en las personas con SD podrían estar específicamente asociados con esta condición.

Asimismo, estos resultados aportan evidencia al estudio de las capacidades pragmáticas en personas con síndrome de Down. En este sentido, se sugiere profundizar en la evaluación del componente pragmático mediante investigaciones causales y explicativas que permitan dar cuenta de las razones detrás de los bajos niveles de desempeño observados. Además, se sugiere revisar estudios existentes para analizar el nivel de desarrollo pragmático en esta población.

Por último, el estudio respondió con el objetivo planteado al encontrar que las personas con SD tienden a presentar un menor desempeño en el componente pragmático. Este hallazgo permite aportar evidencia adicional que refuerza la comprensión de las dificultades pragmáticas en esta población y que tal vez sea un efecto propio del síndrome de Down. Por lo tanto, se sugiere llevar a cabo estudios explicativos con otros diseños más experimentales que permitan establecer una relación causal entre el SD y las falencias identificadas en el lenguaje pragmático.

Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones fue la dificultad para acceder a una mayor cantidad de personas con síndrome de Down para ser evaluadas, debido a inasistencias a la institución o a la falta de aprobación de los tutores para la aplicación de la prueba.

Además, durante la aplicación del instrumento de evaluación se observó que algunos participantes presentaban dificultades en la comprensión de la prueba, así como otros factores predisponentes, como la dispersión o problemas para formular sus respuestas.

Finalmente, se reconoce que el tiempo de aplicación del instrumento de evaluación

fue limitado debido al tiempo que tomó la creación y el pilotaje del instrumento, lo que redujo el tiempo disponible para su aplicación completa.

Referencias

- Fromkin, V. A., Rodman, R., & Hyams, N. (2018). *An Introduction to Language* (10th ed.). Cengage Learning.
- Hagoort, P. (2014). "Neurocognitive mechanisms underlying human language comprehension." *Nature Reviews Neuroscience*, 15(5), 327-340. doi:10.1038/nrn3755.
- Cuetos Vega, F. (2018). *Neurociencia del lenguaje: bases neurológicas e implicaciones clínicas*. Editorial médica panamericana.
- Lee, M., Bush, L., Martin, G. E., Barstein, J., Maltman, N., Klusek, J., & Losh, M. (2017). A multi-method investigation of pragmatic development in individuals with Down syndrome. *American journal on intellectual and developmental disabilities*, 122(4), 289-309.
- Martín-Urda Rodríguez, L., Carchenilla Martín, T., & Moraleda Sepúlveda, E. (2020). Eficacia de la intervención lingüística en adolescentes con síndrome de Down.
- MacLennan, D. (2020). *Title of the book or article*.

Moreno, E., & Díaz, F. (2014). Evaluación del componente pragmático en el Síndrome de Down a través del Protocolo Rápido de Evaluación Pragmática. *Revista de Investigación en Logopedia*, 4(1), 1-27.

Parra, J. S. O., Flores, M. V., & de la Iglesia, M. (2004). Relación entre teoría de la mente y comunicación referencial: una explicación de los déficits pragmáticos en personas con autismo y síndrome de Down. *Acción psicológica*, 3(1), 31-42.

Valencia Rendón, M. (2018). Análisis descriptivo del lenguaje pragmático en individuos con síndrome de Down y trastorno del espectro autista en la ciudad de Pereira, Colombia.